



Traducción de la jutba del viernes 5 de Sha'ban de 1426 h.
acorde al viernes 9 de Septiembre de 2005
Pronunciada por el SHEIJ HAMED MUHAMMAD WALY
en la Mezquita del Centro Cultural Islámico
"Custodio de las Dos Sagradas Mezquitas, Rey Fahd"
en Argentina

LOS CONSEJOS DEL SABIO LUQMÁN

Alabado sea Allah Quien dice en el Sagrado Corán: "Por cierto que agradecemos a Luqmán con la sabiduría [y le dijimos]: Sé agradecido con Allah, pues quien agradece lo hace en beneficio propio. Y que el ingrato sepa que Allah es Opulento [y prescinde de todas Sus criaturas], Loable". Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Uno y Único, y atestiguo que Muhammad es Su siervo y Mensajero quien fue enviado para toda la humanidad como una antorcha luminosa, que la paz y las bendiciones sean con él, con su familia y compañeros, y con todos aquellos que sigan su guía hasta el Día del Juicio.

En el Sagrado Corán hay enseñanzas, exhortaciones e historias que son motivo de reflexión para los creyentes, que educan el alma, elevan la dignidad y la moral humana si se aplican dichas enseñanzas. Entre ellas están las del sabio Luqmán, quien fue ennoblecido y eternizado su recuerdo por estar mencionado en el Libro de Allah (swt).

Se menciona que una persona se maravilló con la sabiduría y lógica de Luqmán y éste le preguntó: "¿Qué te maravilla de mí? Le dijo el hombre: Mucha gente viene a tu casa, muchos golpean tu puerta, y aceptan tus palabras. Luqmán le dijo: Si prestas atención a mis palabras tú también tendrás dicho lugar entre la gente: Recato la vista, mido mis palabras, como solamente alimentos lícitos, cuido mi honor, digo siempre la verdad, cumplo con mis compromisos, honro a mis huéspedes, trato bien a mi vecino, y no me meto en lo que no me atañe."

¡Hermanos! Éstas son las bases para alcanzar la sabiduría que debe tener presente el musulmán, reflexión, lógica, recuerdo de Allah, que las obras sean una forma de adoración, comportarse ejemplarmente, que el corazón esté abierto a la fe, que los oídos comprendan las palabras.

Luqmán le aconsejó a su hijo diciendo: "¡Oh, hijito! No Le atribuyas a Allah copartícipes, pues la idolatría es una enorme injusticia" (31:13). La idolatría significa considerar a algo o alguien al mismo nivel que Allah (swt), el Creador, la única divinidad, es pretender que otro en vez de Él puede beneficiar o perjudicar. La idolatría hace que las obras se desmerezcan y se cae en la ira de Allah (swt); Él dice en el Sagrado Corán: "Si me asocias copartícipes, tus obras se malograrán y te contarás entre los perdedores", es decir, entre los destruidos en este mundo por no ser monoteísta y haber cortado la unión con Allah (swt), y en la Otra Vida con un castigo terrible. Todo pecado fuera de la idolatría puede llegar a ser perdonado, en el Sagrado Corán



dice al respecto: "Por cierto que Allah no perdona que se Le asocie copartícipes, y fuera de ello perdona lo que Él quiere. Aquel que Le asocie copartícipes a Allah se habrá descarriado completamente".

Los consejos de Luqmán abarcan todos los aspectos de la religión islámica: doctrina, adoración, derechos, deberes, y moral. Luego del consejo acerca de la total adoración, menciona el buen trato para con los padres: "Le hemos ordenado al hombre ser benevolente con sus padres. Su madre le lleva [en el vientre] soportando molestia tras molestia, y su destete es a los dos años. Sed agradecidos conmigo y con vuestros padres; y sabed que ante Mí compareceréis. Si vuestros padres se esfuerzan por hacer que Me asociéis copartícipes no les obedezcáis, pues es sabido que carecen de fundamento válido, pero tratadles con respeto. Seguid el camino de los piadosos, pues ante Mí compareceréis y os informaré de lo que hacíais" (31:14-15).

Este consejo implica una orden de respetar el derecho que tienen los padres de ser tratados bien, para que todo hijo se ocupe y se esfuerce por hacerlo. Los padres fueron quienes realizaron todo tipo de esfuerzo por ellos cuando eran niños, su madre lo llevó en su vientre durante nueve meses con molestias y dolor; dice el Corán: "Su madre le lleva [en el vientre] soportando molestia tras molestia". La madre, luego del parto lo amamanta, y cuando va creciendo lo educa y se ocupa de su hijo, lo lógico es que su hijo la respete y le tenga consideración cuando llegue a la vejez. También el padre, quien fue misericordioso con su hijo, se ocupó de cubrir sus necesidades, de educarlo y aconsejarlo, espera que en la vejez sea tratado bien y respetado. Dice en el Corán: "No atribuyáis copartícipes a Allah, porque seréis condenados y humillados. Tu Señor ha ordenado que no adoréis sino a Él y que seáis benévulos con vuestros padres. Si uno de ellos o ambos llegan a la vejez, no seáis insolentes con ellos y ni siquiera les digáis: ¡Uf! Y hálales con dulzura y respeto. Trátales con humildad y clemencia, y ruega: ¡Oh, Señor mío! Ten misericordia de ellos como ellos la tuvieron conmigo cuando me educaron siendo pequeño" (17:23-24).

Se debe tratar con piedad a los padres aunque no profesen el Islam y no se les debe obediencia en un solo caso: Que pretendan hacer retornar a los hijos a la incredulidad; pero se los debe tratar bien igual. Allah (swt) dice: "Si vuestros padres se esfuerzan por hacer que Me asociéis copartícipes no les obedezcáis, pues es sabido que carecen de fundamento válido, pero tratadles con respeto. Seguid el camino de los piadosos, pues ante Mí compareceréis y os informaré de lo que hacíais" (31:16). Sa'ad bin Malik (sws) dijo: "Esta aleya fue revelada por mí, pues yo trataba muy piadosamente a mi madre y cuando abracé el Islam ella se molestó y me dijo: ¡Sa'ad! ¿Qué has hecho? Debes abandonar esa nueva religión para retornar a la nuestra o dejaré de comer hasta morir y te avergonzarás ante todos por el perjuicio que le has causado a tu madre. Le dije: ¡Madre, no lo hagas! Pues yo no renegaré de mi religión. Comenzaron a pasar los días y ella cumplió con sus palabras y comenzó a enfermarse, entonces le dije: ¡Madre! Debes saber que aunque tuvieses cien almas y ellas fuesen saliendo de ti una tras otra, no dejaría mi fe. Si quieres comer, come, y si prefieres seguir en tu postura, hazlo. Entonces desistió y volvió a comer."

¡Hermanos! La verdadera piedad consiste en obedecer a Allah (swt), en ser benevolente con los padres, tenerles paciencia, y pedirle perdón a Allah (swt) si no se ha respetado algún derecho de ellos, ciertamente Allah(swt) es Perdonador y Misericordioso.



Segunda Jutbah:

Alabado sea Allah Quien agracia a Sus siervos. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Uno y Único, y tiene conocimiento de todas las cosas. Atestiguo que Muhammad es Su siervo y Mensajero, que la paz y las bendiciones sean con él, con su familia y compañeros, y con todos aquellos que sigan su guía hasta el Día del Juicio.

Temed a Allah (swt) y obedecedle, y sabed que a Él no se le esconde absolutamente nada en los cielos y en la Tierra. Las faltas son una destrucción de las obras, del tiempo, de la vida, de los cultivos, ya que el Creador está bien enterado de todo lo que hacemos, es Tolerante pero no deja de registrar las obras. Éste era el significado de los consejos del sabio Luqmán al decir: "¡Oh, hijito! Sabe que aunque una mala acción fuere del peso de un grano de mostaza, y estuviese escondido en una roca o en [algún otro lugar de] los cielos o la Tierra, Allah la sacará a luz [y os preguntará por ella]. Ciertamente Allah es Sutil, y está bien informado de lo que hacéis" (31:16). Quiere decir que aunque la falta fuese muy leve y cometida en cualquier lugar, Allah (swt) por su inmenso poder y sutileza te la mostrará un día, por lo tanto, aquel que esté sumergido en la negligencia debe despertar y precaverse de cometer injusticias, de dirigir la mirada a donde no corresponde, de prestar oídos a asuntos que desagradan a Allah (swt), de no usar la palabra para proferir calumnias, falsos testimonios u obscenidades, de no obtener su provisión en forma ilícita, no comprar o vender bebidas alcohólicas. Se debe recordar que los placeres mundanos son transitorios, en cambio en la Otra Vida se disfrutará eternamente. No se debe preferir algo temporal por algo que durará por siempre, pues cuando pasemos a la Otra vida lo lamentaremos y pretenderemos retornar a la vida mundanal para aprovisionarnos con buenas obras que no realizamos anteriormente.

Los consejos de Luqmán primero fueron acerca de la fe, luego sobre el buen trato a los padres, luego de cumplir con la oración: "¡Oh, hijito! Haz la oración, ordena el bien y prohíbe el mal y sé paciente ante la adversidad. Ciertamente esto es parte de lo que Allah prescribió y requiere entereza" (31:17). La oración es la elevación espiritual del creyente hacia la majestuosidad de Allah (swt), a través de ella se logra la guía, el auxilio, y se logra el sustento, la paz y tranquilidad interior en esta vida y la Otra. La oración es la unión del siervo con el Creador, según el creyente sea aplicado en la misma será la rectitud, purificación y facilidad en los asuntos. La oración que Allah (swt) ama es aquella que se realiza con concentración, en su momento estipulado, cumpliendo con sus pilares y deberes, en comunidad, la que se realiza sólo por Allah (swt). Así se logra la complacencia divina.



Allah (swt) dice acerca del Profeta Ismael (as): “Y nárrales la historia de Ismael mencionada en el Libro. Siempre cumplió su palabra, fue Profeta y Mensajero. Exhortaba a su gente a realizar la oración y pagar el Zakát, y obtuvo la complacencia de Allah” (19:54-55). Así también aconsejó el Profeta Muhammad (sws): “Ordena a tu familia practicar la oración prescrita y sé constante en su cumplimiento. Que la procuración del sustento no te haga descuidar el cumplimiento de lo que Allah ha prescrito, pues Nosotros os sustentamos. Ciertamente la bienaventuranza es para los piadosos” (20:132).

¡Hermano! Ocúpate de que tu familia realice la oración, no seas descuidado y exhortalos con buenas palabras para que le tomen amor, y sé un ejemplo para ellos. La oración será lo primero tenido en cuenta el Día del Juicio, si se realizó como debía las demás obras estarán bien, pero si no, no lo estarán. La oración bien realizada es una prueba de fe y una corroboración de la adoración sincera. Haced la oración y educad a vuestros hijos correctamente para que también la hagan.

Estos son algunos de los consejos del sabio Luqmán, la semana que viene, si Allah quiere, mencionaremos los restantes. Que la paz y las bendiciones de Allah (swt) sean con Su siervo y Mensajero Muhammad, su familia y compañeros.